

*sino por viejo
al que anda con sus años
en cumplimientos.*

- DON MARCOS. ¡ Que se usen academias,
y que muy necio y confiado
de mis versitos me venga
con mi locura en la mano!
- SERAFINA. El fiscal sea Rafaela;
Matea, á quien celebramos,
presidirá, y yo he de hacer
oficio de secretario.
- RAFAELA. La música á cada asunto
que se lea, está trazado
que cante.
- DON MARCOS. Pero ha de ser
lo que se cante, glosando
el mismo asunto.
- DON ROQUE. Está bien.
- GIBAJA. Cada académico ha dado
una letra al mismo asunto
que trae.
- RAFAELA. Ea, ¿ no empezamos?
- DON PABLO. La oración.
- GIBAJA. ¿ Á quién le toca?
- RAFAELA. Á la que preside.
- DON MARCOS. Al caso;
y no haya oración muy larga
de un grave sueño, que al cabo
de una hora larga, nos diga
mil disparates soñados.
- GIBAJA. Es sueño con pesadilla.
- DON ROQUE. Háganse en lenguaje claro,
proposición de la fiesta.
- DON PABLO. Pues *propositio est oratio*.
- SERAFINA. Á los años de Matea,
que cumpla felices años,
¡ oh milicia de las letras!
en día festivo os llamo.
- RAFAELA. Diósele el primero asunto:
¿ á quién se le dió?

- GIBAJA. Á don Pablo,
y es la que á doña Matea
pida que elija, de cuatro
que la quieren, un sujeto.
- RAFAELA. Pero se le ha ordenado,
que sea en cuatro redondillas,
y han de tener todas cuatro
los tres versos en romance,
y en latín el verso cuarto.
- GIBAJA. En redondillas parece
que es difícil.
- DON GONZALO. Para mancos.
- DON PABLO. Pues canten la seguidilla
que hice á mi Matea.
- DON ROQUE. Oigamos.
- MÚSICA. *Mira que en la corte
dicen algunos
que por querer á cuatro
no eliges uno.*
- DON PABLO. Cuatro aspiran á tu mano,
pero en ninguno te empleas,
si hombre de valor deseas,
diré *Arma virumque cano*.
Si yo no vengo á ser sólo
á quien el premio se dé,
que no te quiero diré
sed nolendo dico volo.
Piadoso tu desdén mire
esta mi ardiente pasión,
ábreme tu corazón,
si forte vis aperire.
Cuatro somos, pues por Dios,
que á uno solo el premio dés,
que desengañes los tres,
te rogamus audi nos.
- RAFAELA. Diósele el segundo asunto
de la academia á don Marcos.
- D.^a MATEA. Á que en doce redondillas
nos diga, por no ser largo,
doce cosas solamente

de las que se pudre.

DON GONZALO. ¿Es chasco?

DON MARCOS. Canten mi letra primero.

SERAFINA. Famoso asunto!

RAFAELA. Ajustado.

MÚSICA. *No están todos
en la casa de los locos.*

DON MARCOS. Púdrome de lo siguiente:
porque este asunto escribí
á esta academia, de mí
me pudro primeramente.
Item más: pudrir me debo
de que echen todos el mal
á quien por no tener sal
no ha echado sal en el huevo.
El que se teme del rayo
sin haberle hecho por qué,
¿para qué quiere que dé
en la casa de Tamayo?
Que el que en un lodo ó pantano
cayó de torpe ó de ciego,
se levante y vaya luego
á la nariz con la mano.
Que un reloj compre un menguado
y á todos ande después
preguntando, ¿qué hora es?
para traerle ajustado.
Aquel, que sin resistillo,
con un servidor ha andado,
¿por reñir en colorado
límpiase de lo amarillo?
Que se azote un majadero
no me causa pesadumbre;
¿pero que haya quien le alumbre,
costándole su dinero?
¿Que ande un hidalgote añejo
con aire y hielo á porfía
por los montes todo un día
para coger un conejo?
¿Que haya puercos mentecatos,

que aunque sea de buen pelo,
ensucien un ferreruero
por limpiar unos zapatos?
¿Y que ahorre el mosquetero
seis cuartos de su caudal,
y que se venga al corral
á silbarse su dinero?
¿Que por ruar un peinado
día de Ángel y san Blas,
alquile un coche no más
á estar seis horas parado?
¿Que envíe un hombre á comprar
un caballo á Andalucía,
y le preste el mismo día
que llega para torear?
¿Que haya quien vaya á porfía
á los toros de Alcalá,
no más de pasar allá
dos noches malas y un día?
Pues los músicos digan á coros

MÚSICOS. *No están todos
en la casa de los locos.*

D.^a MATEA. Bien escrito está el asunto.
El tercero se le ha dado
á don Roque; es á que diga
ocho coplas, ponderando
por qué no se le da nada
de todos.

DON ROQUE. Empiecen cantando
los músicos mi letrilla.

RAFAELA. Es vieja.

DON ROQUE. Pero es del caso.

GIBAJA. Ea, canten, por vida mía
la letrilla.

RAFAELA. Ya cantamos.

MÚSICOS. *Que se caiga la torre
de Valladolid,
como á mí no me coja,
¿quién se me da á mí?*

DON ROQUE. Un disparate es morirse,

el pudrirse más de mil ;
 luego el pudrirse es lo mismo
 que irse dejando morir.
 Traiga ó no traiga mi dama
 la pollera ó faldellín,
 ¿ por qué la he de pedir cuenta
 de lo que yo no la dí ?
 La fama que el abogado,
 tiene sin saber latín,
 ¿ qué me importa que la tenga,
 si no ha de abogar por mí ?
 Que un caballero novicio
 salga á torear en Madrid,
 pregunto yo : ¿ rueda él
 por entrambos ó por sí ?
 Que no pague á los criados
 un señor, ¿ qué importa, en fin,
 si há menester lo que tiene
 para echallo por ahí ?
 ¿ Qué me importa que don Diego,
 don Andrés ó don Martín
 no tengan para comer,
 si lo gastan en vestir ?
 Hacerse uno caballero,
 saberlo obrar y fingir,
 ¿ qué le quita á mi solar,
 si echa la culpa al del Cid ?
 La mujer que me ha admitido,
 aunque mire aquí y allí,
 el favor que á mí me hace
 ¿ por qué se le he de reñir ?
 Pues los músicos vuelvan á decir :

MÚSICOS.

*Que se caiga la torre
 de Valladolid, etc.*

GIBAJA.

Así habían de ser todos
 los hombres.

D.^a MATEA.

Asunto cuarto,
 que se le dió en seguidillas
 doce, al señor don Gonzalo.
 Explique de qué manera

quiere á la dama.

DON GONZALO. Escuchadlo ;
 pero yo no he dado letra ;
 mas todo el coro muy claros
 todos los últimos versos
 me los pespuntan al canto.
 Jesús, María y José,
 seguidillas, ¿ digo algo ?
 DON ROQUE. No hay más que decir.
 DON GONZALO. Principio
 de la obra.

GIBAJA. Bien pensado.

DON GONZALO. *La dama que yo adoro
 quiero que tenga
 una cara, que todos
 digan bellezas.*

MÚSICOS. *Una cara, etc.*

DON GONZALO. *Sea pequeña ó grande,
 me parece bien,
 que á la larga ó la corta
 la pienso querer.*

MÚSICOS. *Que á la larga ó la corta, etc.*

DON GONZALO. *Aunque sea habladora,
 también la quiero,
 que la mujer del chisme
 me viene á cuento.*

MÚSICOS. *Que la mujer, etc.*

DON GONZALO. *Flaca no me la quiero,
 porque es vergüenza
 tener un hombre dama
 que haga flaquezas.*

MÚSICOS. *Tener, etc.*

DON GONZALO. *Á la gorda es un tonto
 quien no la adora ;
 pues vale lo que pesa
 cualquiera gorda.*

MÚSICOS. *Vale, etc.*

DON GONZALO. *Pero fea ó hermosa
 no la despido,
 que el quererlas á todas*

- cierto que es vicio.*
Pero fea, etc. (Repiten.)
- MÚSICOS.
 DON GONZALO. Fin de la obra. En Madrid:
 y lo firmo: «don Gonzalo.»
- RAFAELA. El quinto y último asunto.
 GIBAJA. Quedo, que aunque no me han dado
 asunto, traigo un soneto
 de don Juan, el Valenciano,
 que en juegos de la poesía
 fué gran tahir de vocablos.
 RAFAELA. Vaya el soneto.
- ¿Y sin letras?
 DON MARCOS. No, que á la letra le traigo.
 GIBAJA. Á tus amantes (ninfa vil) repáсталos.
 y en regalada cama incasta, acuéstalos,
 búscalos, enamóralos, recuéstalos,
 preténdelos, escóndelos y engástalos.
 Á todos castos con fervor descástalos,
 á todos peros en tu cesta encástalos;
 aunque no te molesten, tú moléstalos;
 aunque no te embanasten, tú embanástalos.
 Por cuatro ó cinco endrinas, Dina, endrínalos;
 en ocho ó nueve cubas, Cuba, enmóstelos;
 con doce ó trece sustos, Dama, asústalos;
 llámalos, amonéstalos, inclínalos,
 abrásalos, enciéndelos y tóсталos,
 enfráudalos, engáñalos y embústelos.
- RAFAELA. El último y sexto asunto
 manda que representando
 Matea con Serafina,
 hagan entrambas un lazo
 de dos asuntos; pero ellas
 los han de elegir entrambos.
- GIBAJA. Metro y asunto son libres.
 D.^a MATEA. Á obedecer me levanto,
 y á representar mi asunto.
- SERAFINA. Yo, lo que se me ha ordenado
 por la academia obedezco.
- D.^a MATEA. Mi asunto es este, escuchadlo;
 á una dama que quería

- cuantos vía; pero cuando
 se ve querida, aborrece
 los mismos que antes ha amado.
 SERAFINA. Pues mi asunto es á una dama,
 que siempre aborreció cuantos
 la quisieron; pero hoy quiere
 sólo porque la olvidaron.
 D.^a MATEA. En décimas es mi asunto.
 SERAFINA. También lo es el mío.
 RAFAELA. ¡ Raros
 asuntos!
- GIBAJA. Pues cante el coro
 lo mismo con que acabaron
 la audiencia de los amantes.
 RAFAELA. Y tanto á mí me ha agradado
 el estribillo, que todos
 á mi ruego le estudiaron.
- MÚSICOS. *Si aborrecidas adoran,
 si adoradas aborrecen,
 ¡lo que son mujeres!*
- D.^a MATEA. Cuando á los hombres amaba
 mi obstinación y porfía,
 no pensé que merecía
 lo mismo que deseaba;
 que como desconfiaba
 de mis méritos, también
 por tenerlos quise bien;
 mas como veo mi error,
 me desnudo del amor
 por estrenar el desdén.
- SERAFINA. Cuando una y otra pasión
 desechó mi voluntad,
 lo hacía mi vanidad
 aun más que mi inclinación;
 pero ¡ay! que mi presunción
 se llegó á desengañar;
 al contrario debo obrar:
 luego forzoso ha de ser
 que yo busque á quien querer
 si no hallo á quien desdeñar.

- D.^a MATEA. Ya dentro del alma siento
mi dolencia remediada,
pues de un achaque de amada
creció un aborrecimiento:
la llama de aquel violento
fuego está desvanecida;
convalecí de querida
y sané de aborrecer,
si no vuelvo á recaer
en viéndome aborrecida.
- SERAFINA. Parece (si mi dolor
junto mi desconfianza)
que es quien quiere mi venganza,
no quien se queja mi amor:
amo de ira y cria el ardor
verme olvidar y ofender;
¿de ofendida he de querer?
¡Oh, amor errado y impropio!
¡que quiera yo por lo propio
que había de aborrecer!
- DON PABLO. Pues decláranos tu mal.
- DON MARCOS. Dinos tu odio también.
- SERAFINA. Quiero sin saber á quién.
- D.^a MATEA. Yo aborrezco y no sé á cuál.
- DON PABLO. Yo no lo entiendo.
- DON GONZALO. Ni yo.
- DON PABLO. Tales extremos no ví.
- DON MARCOS. ¿Amas de venganza?
- SERAFINA. Sí.
- DON ROQUE. ¿Aborreces de odio?
- D.^a MATEA. No.
- GIBAJA. Serafina, y si supieras
que todos cuatro te adoran,
que aman, suspiran y lloran,
por tu amor, ¿cuál eligieras?
- SERAFINA. Por vencer esta tirana
pasión, que arder no se ve,
á uno eligiera; mas sé
que tiene amor á mi hermana.
- D.^a MATEA. Desde que amada me ví

- GIBAJA. los empecé á aborrecer.
Pues bien los puedes querer,
que no te quieren á ti;
sólo á ti te aman de veras. (A Serafina.)
- D.^a MATEA. Según eso...
- GIBAJA. Te han mentido.
- SERAFINA. Luego era su amor...
- GIBAJA. Fingido.
- SERAFINA. ¿Por qué?
- GIBAJA. Porque los quisieras.
- SERAFINA. No perder la ocasión quiero,
no se puede, amor tirano;
don Marcos, esta es mi mano.
- DON MARCOS. Una palabra primero:
Serafina, aunque ahora das
esa mano á mi esperanza,
¿por qué me amas?
- SERAFINA. Por venganza,
¿y tú?
- DON MARCOS. Por tema no más.
Yo porque en tus celos vea
repetido tu dolor,
fingí que tenía amor
sólo á tu hermana Matea.
- SERAFINA. ¿Tú me has amado y servido?
- DON MARCOS. Yo (aunque me arriesgue á quererte)
serví por sólo vencerte.
- SERAFINA. ¿Pues qué intentas? ya has vencido.
- DON MARCOS. Que más fina y más constante
ames al que te quisiere,
que para mí no es quien quiere
de picada, y no de amante.
Así la ira mitigo
de tu obstinado desdén,
y á tu vanidad también
le vengo á dar un castigo.
No es justo que quiera yo,
aunque seas tan hermosa,
una dama caprichosa
que hoy quiere y mañana no.

- ¿Pues con qué seguridad
ha de gozar tu favor
el que sabe que es tu amor
hijo de tu vanidad?
- DON ROQUE. Y yo, Serafina hermosa,
digo lo mismo, por Dios.
- DON GONZALO. Pues la que no es para vos,
tampoco para mí es cosa.
- DON PABLO. *Nec mihi.*
- SERAFINA. Á ti te he elegido,
Esteban.
- ESTEBAN. Eso me agrada,
¿pues cuándo fué una dejada
alhaja de un presumido?
- SERAFINA. Tú alcanzaste la victoria,
merecerás por constante.
- JACOBO. Acordaráislo adelante,
para que tenga memoria.
- SERAFINA. Pues si estos son los hombres...
- DON MARCOS. Pues si estas son las mujeres...
- GIBAJA. Si esto es ser casamentero,
pues no hay quien se case adrede...
- SERAFINA. Pues aman aborrecidos...
- JACOBO. Pues queridas aborrecen...
- D.^a MATEA. Para que escarmienten todas...
- DON MARCOS. Porque todos escarmienten...
- ESTEBAN. Canten uno y otro á coro...
- GIBAJA. Repitan una y mil veces...
- TODOS Y MÚSIC. *¡Mujeres, lo que son hombres!
¡hombres, lo que son mujeres!*
- GIBAJA. Y don Francisco de Rojas
un vitor sólo pretende
porque escribió esta comedia
sin casamiento y sin muerte.

DONDE HAY AGRAVIOS, NO HAY CELOS

Y AMO CRIADO